

Resumen de la Parashá

Yosef pasa dos años en la cárcel. Paró (el faraón) tiene dos enigmáticos sueños, y las interpretaciones que le dan no le satisfacen. El jefe bodeguero recuerda que cuando estaba en la cárcel, Yosef interpretó su sueño correctamente. Yosef es dejado en libertad. Yosef interpreta que pronto va a haber siete años de mucha abundancia, seguidos de siete años de hambre. Aconseja a Paró diciéndole que busque a un hombre sabio y de confianza para que, en los años de abundancia, prepare al país para los malos años. Paró, ve en Yosef al espíritu de D-os, y le nombra virrey, para que se encargue de todas las preparaciones necesarias. Paró le dá a Yosef un nombre egipcio, Tsafnas-Paneaj, y también le dá a Osnas, la hija de Potifar, por esposa. Como resultado del buen trabajo de Yosef, Egipto se convierte en el granero del mundo en los años de hambre. Yosef tiene dos hijos, Menashe y Efraim. Oyendo que hay comida en Egipto, Yaakov manda a sus hijos a comprar provisiones. En Egipto los hermanos se inclinan ante Yosef, por cortesía, cumpliéndose así la profecía. Yosef les reconoce de inmediato, pero los hermanos, teniendo Yosef el cargo de virrey de Egipto, no le reconocen. Teniendo en cuenta sus sueños proféticos, Yosef hace el papel de Ministro y les trata duramente, acusándoles de espías. Después de interrogarles, Yosef les vende comida, pero se queda con Shimon como rehén, hasta que le traigan a su hermano pequeño Binyamin como prueba de buena fe. Yosef instruye a sus sirvientes para que pongan el dinero que los hermanos le pagaron para la comida encima de sus sacos. De vuelta a casa, al ir a dar de comer a los animales, los hermanos descubren el dinero y se llenan de temor. Al llegar a casa, le cuentan a su padre Yaakov todo lo acontecido. Al principio Yaakov no le permite a Binyamin acompañar a sus hermanos, pero cuando el hambre se vuelve inaguantable, le deja ir. Al llegar a Egipto Yosef les trata como huéspedes importantes y les pregunta por su padre, pero cuando ve a Binyamin no puede controlar su emoción y sale del recinto para que no le vean llorar. Yosef, de nuevo, instruye a sus sirvientes para que pongan el dinero dentro de sus sacos y también ponen su copa dentro del saco de Binyamin. Cuando descubren la copa, Yosef, como castigo, toma a Binyamin de esclavo. Yehuda recordando que le prometió a Yaakov que velaría por Binyamin, se ofrece como esclavo en su lugar, pero Yosef le rehusa.

Comentario a la Parashá

“Ya que D-os te hizo conocer todo esto (a Yosef), no hay nadie más entendedor ni más sabio que tu (41:39)

Había una vez dos hombres ricos que vivían uno al lado del otro. Y surgió una disputa entre ambos. Cada uno afirmaba que un cierto músico había venido a tocar el arpa frente a su ventana y en su honor.

En vista de su gran fortuna, y del respeto que exigía para sí, presentaron el caso ante el gran rabino, Nodá ben Yehuda. Los dos prepararon una sustancial suma de dinero para entregarle al rabino, por juzgar su caso.

El rabino les dijo: “¡Es evidente que el músico no fue a tocar el arpa para honrar a

ninguno de ustedes, sino para honrarme a mí, siendo que ahora recibo tan grande suma de dinero por juzgar este caso!”

Lo mismo ocurrió con el Faraón. Al oír que Yosef le decía que debía designar a un hombre sabio y entendedor, señaló que su sueño no había sido, como él había pensado, en su honor, ni tampoco fue para que no fueran devastados por la hambruna, como habían pensado los egipcios. El objetivo del sueño del Faraón era, nada más ni nada menos, para que Yosef ascendiera al pináculo del poder, “ya que D-os te hizo conocer todo esto, no hay nadie más entendedor ni más sabio que tú”

Shaar Bat Rabim en Iturei Torá

“Y exclamaron ante él ‘Avrej’ ” (41:43)

¿Qué es la paz? La paz es la unión de los opuestos. “Aquél que hace la paz en Sus Lugares Altos”. En “Sus Lugares Altos” hay un ángel de fuego y un ángel de agua. Opuestos. El agua apaga el fuego. Pero Hashem hace la paz entre el fuego y el agua, y los une.

Ese rasgo, la unión de los opuestos, es el rasgo distintivo de Yosef ha Tzadik. Porque Yosef une dos opuestos: la benevolencia y el juicio.

Yosef personifica “acercar con la mano derecha”, la mano de la benevolencia, y “alejarse con la izquierda”, la mano del juicio. El perfecto equilibrio. Por un lado, el Yosef que domina y gobierna con juicio. Por otro lado, el Yosef que le da de comer a todo el mundo.

Ese rasgo de “paz” está implícito en su nombre “Avrej”. Un *av* (padre) en sabiduría, y *raj* (suave, blando) en años.

Dos perspectivas del mundo: una de expansión y una de constricción. La de expansión es la visión de la benevolencia. La benevolencia, por naturaleza, busca expandirse, aumentar, dar, extenderse, ensancharse. Es la cualidad del “Av”, del padre, el padre sabio por los años.

Y, por otro lado, *raj*, blando en años, el aspecto de constricción, de visión limitada, la marca de la juventud y la impetuosidad que no ve más allá de mañana. “Queremos el mundo, y lo queremos ahora!”.

Benevolencia y juicio. Fuego y agua. Yosef ha Tzadik. La esencia de la paz.

Adaptado de Rabi R.D.S. en Iturei Torá

Preparado por las Instituciones Or Sameaj en Jerusalem, Israel

Departamento Latinoamericano

©1997 Or Sameaj Internacional - todos los derechos reservados.

Escrito y Recopilado por Rabi Yaakov Asher Sinclair

Editor y Responsable: Rabi Moshe Newman

Traducción al Español: Sonia Efrati

☎ Calle Shimon Hatzadik 22, Apdo. 18103, Jerusalem, Israel

☎ 972-2-581-0315

☎ fax: 972-2-581-2890

✉ ohr@virtual.co.il

☎ 38 East 29th Street 8th floor, New York, NY 10016, USA

☎ 1-212-213-3100

☎ fax: 1-212-213-8717

✉ RZCorlin@aol.com or estern@aol.com

☎ 613 Clark Avenue West, Thornhill, Ontario L4J 5V3, Canada

☎ 1-905-886-5730

☎ fax: 1-905-886-6065

✉ Somayach@MSN.com

Las publicaciones electrónicas de Judaísmo pueden ser dedicadas en memoria de algún ser querido, o celebrando alguna fecha especial. Póngase en contacto con nosotros para más detalles.

“Sucedió al cabo de dos años; el Faraón snno...” (41:1)

La causa y el efecto se suelen tomar el uno por el otro. Cuando vemos que alguien tiene éxito en los negocios, pensamos que la *causa* es su gran perspicacia para los negocios. Pero en verdad es al revés. Hashem decide cuánto dinero ha de tener esa persona, y el *efecto* es que se le da la capacidad y las oportunidades necesarias para adquirir esa riqueza. Del mismo modo, no es que el sueño del Faraón haya sido la *causa* de la liberación de Yosef, sino que Hashem decretó que había llegado el momento de liberar a Yosef, con el *efecto* de que el “Faraón soñó”.

Beit ha Levi

“Y el Faraón le dijo a Iosef: ‘He aquí que te colocado por sobre todo Egipto’” (41:41)

El Sforno explica que el Faraón le daba una advertencia a Yosef, como diciendo “Piénsalo bien. Asegúrate de manejarte de modo tal que las cosas lleguen a su fin apropiado. Pues he colocado en tus manos un asunto muy importante”.

¿Por qué hacía falta que el Faraón le diera una advertencia a Yosef? El Faraón ya se había dado cuenta de que Yosef era un hombre de D-os, sin precedentes tanto en sabiduría como en percepción. Por cierto que una persona así es confiable, y tratará todo lo necesario para evitar el desastre y rescatar al mundo de la hambruna. Sin embargo, el Faraón sí le hace una advertencia. Por lo tanto, debe ser que tanto alguien del calibre de Yosef, hombre de D-os, quien es consciente de que el más mínimo error puede causar una catástrofe, inclusive semejante persona tiene la obligación de examinar cada uno de sus actos a fin de evitar un paso en falso.

El hombre fue formado con elementos bajos y materiales. Por más grande que sea su intelecto, es un ser que posee una mente muy pequeña y una visión muy limitada.

Por eso, si no revisa constantemente el camino pero el que anda, es muy posible que, a pesar de saber que el futuro descansa sobre sus hombros, se vuelva negligente, cayendo así presa del desastre.

Adaptado de Jidushei ha Lev

Haftará de Shabat Januka: Zejaria 2:14-4:7

La fiesta que llamamos “Jánuka” es en realidad la *cuarta* Januka. La palabra “jánuka” significa “consagración, dedicación”. La primera consagración fue en el desierto, cuando Moshe consagró el Mishkán, la Tienda de la Reunión.

La segunda consagración fue la del primer Beit ha Mikdash (Templo Sagrado).

La tercera Jánuka es el tema de nuestra haftará. Se refiere a la época del segundo Beit ha Mikdash, y la consagración de la Menorá en la época de Yehoshua, el Kohen Gadol, y el líder de la nación, Zerubavel, a quien se recuerda en “Maoz Tzur”, la tradicional canción de Jánuka.

EL PADRE DE LA MADRE NATURALEZA

Después de que una pequeña banda de judíos derrotara el poder griego, descubrieron un jarrito de aceite en el Templo Sagrado, un jarrito que no fue profanado por los griegos...

En ese jarrito había suficiente aceite para un solo día. Pero ardió y ardió, durante ocho días. Y para

conmemorar aquel milagro, encendemos las velas de Jánuka durante ocho días.

Pero si nos ponemos a pensar en el asunto, deberíamos prender solamente siete velas, porque el primer día la llama ardió en forma natural, porque el aceite bastaba para ese primer día. ¿Por qué encendemos velas durante ocho días, si la primera noche “no hubo milagro”?

Una respuesta es que la octava vela es para que recordemos que siempre estamos viviendo milagros. El problema es que la mayoría del tiempo no lo percibimos como un milagro. No lo llamamos “milagro”. Lo llamamos “naturaleza”.

En la Haftará de esta semana, el profeta Zejaria tiene una visión de una Menorá hecha completamente de oro, con un depósito, con conductos para llevarle aceite, y dos árboles de olivos para que den aceitunas. Todo un sistema autónomo.

El simbolismo es que Hashem nos brinda un sistema que nos sustenta en forma continua. Pero tenemos que abrir bien grandes los ojos para ver de dónde viene el sustento.

Y por eso encendemos la octava vela: para celebrar el milagro que hay dentro de lo mundanal. Para recordar que la Madre Naturaleza tiene un Padre.

Basado en el Beit Iosef y el Jumash de Artscroll/Stone



COMENTARIOS SOBRE LAS CANCIONES
QUE CANTAMOS EN LA MESA DE SHABAT
A TRAVÉS DE LAS GENERACIONES.

SHALOM ALEJEM
oflkt ouka
“BIENVENIDOS...”

La paz sea con vosotros, ángeles servidores. Venid en paz, ángeles de paz

של ליב מלאכי השדת
אב לשל מלאכי השל

Shalom Aleijem Malajei Hasharet.
Boajem Leshalom, Malajei Hashalom

El cambio en la recepción de nuestros invitados celestiales, a los que primero llamamos “ángeles servidores” y luego “ángeles de paz” se puede entender con relación a la escena de víspera del Shabat que aparece descrita en el Talmud (Shabat 119b):

“Dos ángeles acompañan al hombre cuando vuelve de la sinagoga a su casa en la víspera del Shabat, uno bueno y uno malo. Si entra a su casa y encuentra las velas encendidas, la mesa servida y todo arreglado en honor al Shabat, el ángel bueno lo bendice para que le vaya igual de bien el próximo Shabat, y el ángel malo se ve forzado a unirse a esa bendición, respondiendo “Amén”.

Los dos ángeles servidores tienen misiones diferentes cuando entran en la casa, pero una vez que ven de qué modo tan bello reciben allí el Shabat, bendicen al anfitrión como “ángeles de paz” que trabajan juntos en armonía.